

PRECIO:  
5 Centavos

## LA PROTESTA

Valores y giros a M. Torrente

Redacción y Administración: Perú 1597

U. Telefónica. 0478 B. Orden

PORTE  
PAGO

## La protección del Estado

El culto a las leyes es un dogma para los marxistas. La social-democracia tiende a fortalecer la autoridad del Estado, a reunir en esa entidad histórica la mayor suma de poderes, en perjuicio de la libertad individual y del desenvolvimiento autónomo de los diversos núcleos sociales. Y suponen los estatistas que por ese camino llegarán a la justicia y al derecho, colocando a todos los ciudadanos en un plano de igualdad política y económica.

Todos los esfuerzos de los dirigentes tienden a este fin: la consagración del Estado como supremo árbitro de los litigios que provocan las diferencias de clase o de casta. De ahí que van un peligro en las organizaciones obreras inspiradas en la ideología anarquista y opongan a la prédica revolucionaria, antipolítica y antiestatal, un plan de reformas sociales que no alteren el equilibrio del capitalismo ni lleven un ataque a las bases seculares del dominio y la explotación de los pueblos.

La política parlamentaria del marxismo tiende a armonizar los antagonismos de clases. Con ese objeto se incorporan al Estado "leyes obreras", modificaciones del derecho proletario, conquistas económicas realizadas por la clase trabajadora en el plano sindical y al margen de las disputas de los grupos políticos aspirantes al poder. Pero las garantías legales son letra muerta cuando entran en juego los intereses capitalistas — que en el lenguaje oficial se llaman "intereses nacionales" — el gobierno recurre a sus elementos de coacción: ejército, policía, rompe-huelgas, etc., para aplastar la protesta de los esclavos y someter por el hambre a los rebeldes.

Contra esos excesos del poder nada pueden los socialistas ni las leyes protectoras por ellos elaboradas. [No fueron gobernantes salidos de las filas del socialismo los que repimieron a sangres y fuego las huelgas inspiradas en simples motivos económicos y los que acallaron con plomo las voces que pedían pan? Un Noske social-demócrata, un Briand socialista, un Trotzky bolchevique constituyeron, en momentos de convulsión, la mejor garantía para el capitalismo. Representan en esas circunstancias la razón de Estado: son el reverso de la medalla, la negación de los derechos que la ley consagra, todo lo contrario de lo que fueron antes de escalar las gradas del poder y vestir la librea de ministros.

Pero no es necesario que el socialismo adquiera un compromiso con la clase gobernante para que ponga en evidencia su orientación reaccionaria. El culto al Estado lleva a los jefes socialistas a la negación de su ideología proletaria. Si bien es cierto que abogan por la reforma de las leyes y por el mejoramiento del proletariado, sacrifican el interés de la clase obrera al imperativo económico que rige las relaciones entre los grupos sociales antagonistas.

El Estado no puede llevar su protección hasta el extremo de olvidar la defensa de los privilegios que usufructúan la minoría ciudadana. Los socialistas están convencidos de la imposibilidad de llegar a una completa armonía de clases... y hasta admiten como lógica la acción independiente del proletariado en el plano económico. Mas su fe en el Estado les lleva a olvidar con frecuencia la realidad y a empeñarse en sostener pactos ficticios entre obreros y patronos, que en último término sólo sirven para ligar a los asalariados a un compromiso que imposibilita todos sus movimientos y los traba con el dogal de la ley.

Para los obreros sujetos a una legislación especial — y en ese caso se encuentran todos los que dedican sus energías a labores consideradas de utilidad pública: ferrocarriles, tranvías, telégrafos y teléfonos, servicios municipales y dependencias administrativas del Estado — el derecho de huelga no existe. El interés "particular" está subordinado a los intereses generales del país. Y resulta que los que se benefician son los explotadores que tienen la garantía de una ley especial para la protección de sus latrocinios.

El gremio ferroviario es, en este país,

el más "protegido" por el Estado. Los socialistas abogan por esa protección legal de los obreros ferroviarios, sin tener en cuenta que se les supeditaba a un compromiso contrario a la defensa de sus intereses. Si el Estado les niega el derecho de huelga, aun cuando les ofrezca una mezuquina jubilación para la vejez y les asegure la inamovilidad en sus puestos y el ascenso por escalafón, ¿no está claro que los beneficiados son los capitalistas, que pueden fijar los salarios a voluntad y establecer el horario y los turnos de trabajo de acuerdo con las pretendidas necesidades de esos servicios públicos?

En los ferrocarriles de Entre Ríos se declaró una huelga para reivindicar mejoras económicas y morales. Los obreros demuestran con ese acto que no confían en la protección del Estado y que las garantías legales son letra muerta frente al capricho de las empresas. ¿Creeis que el gobierno interviene en ese conflicto para dar razón a los trabajadores? Sería ingenuo creer semejante cosa. Por intermedio de la Dirección General de Ferrocarriles, el Ministerio de Obras Públicas acaba de expedir el siguiente alicio:

"Visto que las empresas de los ferrocarriles de Entre Ríos y Nordeste Argentina demuestran que el personal de tráfico, comedores y galpones de máquinas han hecho abandono de servicio."

Considerando:  
"Que la actitud del personal que se indica implica una falta grave al cumplimiento de sus obligaciones, ya que con ello impiden la ejecución de un servicio público e incurrir en las penalidades que establece el artículo 84 de la ley general de ferrocarriles número 2873."

Que de acuerdo con las atribuciones conferidas por el artículo 71 (inciso 13) de la mencionada ley, esta dirección general debe velar para que, hechos de la naturaleza como el que se denuncia, no perturben la marcha y regularidad de los servicios y comprometan con ello el mantenimiento del orden público."

Se resuelve:  
"Hacer saber a las empresas de los ferrocarriles de Entre Ríos y Nordeste Argentino, que deben intimar al personal de que se trata, reanuden su servicio dentro del término de 12 horas."

"Si vencido dicho plazo hubiera personal que aun no haya reanudado el servicio de acuerdo con esta resolución, quedan dichas empresas facultadas para reemplazarlo, debiendo de inmediato dar cuenta de los agentes que hubieran incurrido en las penalidades del artículo 84 de la ley 2873, a los efectos consiguientes."

"Comuníquese, tómese razón en la sección control de trabajo ferroviario y pase a la sección control respectiva a sus efectos."

Es el Estado, pues, el que acude en defensa de las empresas ferroviarias. [No es esa su facultad como órgano "armonizador"?] [No le confieren las leyes la misión de velar por los intereses del país? En lenguaje oficial, así significa capitalismo, y los obreros deben sacrificarse en holocausto a sus razones de Estado.

Puede que los socialistas digan que la Dirección General de Ferrocarriles ha excedido en sus facultades. Pero no negarán al gobierno el derecho de intervenir en una huelga para que no se interrumpa el servicio de trenes en la provincia de Entre Ríos. Y esa facultad constituye de hecho el desconocimiento de las exigencias de los trabajadores y la justicia de su protesta contra la terquedad de las empresas ferroviarias en litigio.

He ahí una demostración de los perjuicios que ocasiona la prédica de los cultores del Estado. El estatismo es la negación de las ideas reductoras, ya que cifra en las leyes — creadas para la defensa del privilegio — la solución de un problema que tiene sus causas originarias en el régimen político-económico que éstas perpetúan contra la vida y la salud de la masa explotada y gobernada.

Moscú y Wall Street  
El camino de la reconciliación

En los círculos políticos y financieros de Estados Unidos se abre camino la idea de aproximarse a Rusia y ver lo que hay de fértil en el comunismo de la dictadura moscovita. La política de Mr. Hughes, con traria a todo contacto con Moscú, pierde terreno en los dominios de Wall Street. Por ese el presidente Coolidge se rodea de consejeros favorables al reconocimiento del gobierno de los soviets y favorece el mismo la realización de esos proyectos cambiando la dirección de los asuntos internacionales en un sentido opuesto al que siguieron hasta hoy.

Campeón del intervencionismo yanqui en el reparto de las riquezas rusas, es el senador Borah, que tiene a su cargo la presidencia de la comisión de asuntos exteriores. Durante una entrevista concedida al correspondiente de la United Press en Washington, el citado senador hizo las siguientes declaraciones:

"El reconocimiento del gobierno de Rusia por los Estados Unidos es absolutamente seguro, porque los acontecimientos de ese carácter se producen sin esperar a nadie. Nada se sabe de la fecha, pero yo creo que el hecho se producirá."

Tengo la idea de que Gran Bretaña se dará cuenta que los Estados Unidos tomarán la iniciativa para convocar a una conferencia universal del desarme, de la cual participarán Rusia y Alemania."

Gran Bretaña se siente cohibida en presencia del protocolo de Ginebra, que no ratificará ni repudiará, pero que mantendrá en sus papeles durante largo tiempo."

"La convocatoria a esta conferencia por los Estados Unidos, librará a Gran Bretaña de esta dificultad al Rusia y Alemania, fueran incluidas."

Por su parte, Mr. Shipstead, miembro también de la comisión de Relaciones Exteriores, expresó lo siguiente:

"No se sabe que el presidente tenga ese propósito, pero creo que es inevitable que esos sucesos se sometan a nuestra consideración, cuando sea necesario resolver el restablecimiento de las relaciones con Rusia."

"Creo que entonces, las circunstancias indicarán a que se den los pasos necesarios a hacer desaparecer las diferencias que existen y a restablecer las relaciones diplomáticas en las condiciones normales."

El camino del reconocimiento del gobierno bolchevique por la plutocracia yanqui, está allanado. En Wall Street, que ahora desea una aproximación a Moscú, ansioso de participar en la subasta de las riquezas rusas acumuladas al proletariado por los dictadores rojos.

Será necesario que se dé ese paso para que desaparezca por completo la leyenda del comunismo ruso. Si Wall Street encuentra en Moscú suficientes garantías para sus futuros negocios en Rusia, ¿habrá un solo revolucionario que se oponga a que se establezca una norteamericana la que reconoce los derechos del proletariado y renuncia a su propósito inicial de sofocar ese primer ensayo de vida colectiva?

La contrarrevolución tiene su centro en el Kremlin. Es el capitalismo yanqui el que gobierna bolchevique la garantía que necesita para ensayar la conquista económica y financiera de Rusia.

El divisionismo  
prepara otra emboscada

Los elementos indefinidos vuelven a las andadas. Con su neutralidad sospechosa favorecen las maniobras derrotistas de la U. S. A. y dan motivos para seguir existiendo a tendencias que carecen de punto de apoyo en nuestro movimiento. ¿Cuándo dejarán esos neutros de dar voltios y de entreponerlos con sus genuflexiones de payasos?

En algunos gremios aparecen nuevamente a escena los voceros de la unificación y de los frentes únicos. Se lanza recomenzando de nuevo la campaña derrotista que dió vida a la U. S. A., precisamente porque el camino del anarquismo nuevas energías para evitar su completa disolución. ¿Será posible que los compañeros vuelvan a caer en la trampa?

Debemos hacer frente a esa nueva tentativa confusionista concentrando todas nuestras energías en la F. O. R. A. La política unitaria, que consiste en proptear la fusión de las fracciones de un mismo gremio des plazándolas previamente de su respectiva central, entraña un acto político de anarquismo. Repte el viejo juego camaleón, que durante bastantes años sirvió para fortalecer la tendencia reformista del movimiento obrero a expensas de la unidad ideológica del movimiento anarquista.

No creemos que haya un solo compañero dispuesto a hacer el juego a los derrotistas y a los anarquistas que merceden en el campo sindical sin decidirse a tomar partido por una de las tendencias en lucha. Pero no por eso debemos dejar que maniobren libremente los enemigos del proletariado y los estadistas que favorecen todas las "innovaciones" con su crónica tontería.

El primer indicio de ese nuevo plan de ataques al comunismo, lo tenemos en la propensión formulada por el grupo de pitores comunistas y anarco-dictadores a los compañeros de ese gremio. La llamada Fe-

deración de Pintores propuso a la sociedad Pintores U. (al cenáculo familiar del "anarchismo" que ostenta ese nombre) la fusión de ambas organizaciones para una acción inmediata contra los empresarios de pintura. Antes de hacer público ese propósito expusieron al ambiente y tuvieron la opinión de los "anarchistas", considerando quizás que serían bien recibidas sus propuestas. Pero las circunstancias impidieron que se llevara a cabo el ya seguro matrimonio de los dos grupos clasistas identificados en su guerrilla contra la F. O. R. A. y LA PROTESTA.

Como les falló el golpe a los divisionistas de su unidad, arremeten ahora contra el divisionismo quintista. En una nota publicada por el grupo anarco-bolchevique, después de lamentar el fracaso de su maniobra, se dicen estupideces de este tenor:

"Enseñanzas deben tomar de la imbecil contestación que ha recibido recientemente de los divisionistas. Mientras la Federación de Obreros Pintores, con tal de llevar el agua al patrón, deponía derechos donados en buena ley e invitaba a los grupos divisionistas a una conjunción de fuerzas para librar la batalla, estos grupos, como una bota al viento, contestaron con el pe-

danqueo lenguaje del que se presenta tal cual es: rencoroso e ignorante, que no querían saber nada de conjunciones. Mientras una asamblea numerosa, cual fué la que aprobó la medida de acercamiento, aportaba buenas intenciones unitarias, media docena de torpes resolvía por sí y ante sí desear aquellas sinceras proposiciones unitarias. Lcción de hechos que nos enseñará a muchos a desear ententes con irresponsables."

"Si el gremio desea ser fuerte y librar una buena batalla, debe mejorar su situación, si los camaradas quieren ser respetados y lograr ganancias algo más en consonancia con las necesidades del hogar, deben dispuestos a dar fe de buena conducta a los traidores. Los reu-

nos a los ambiciosos que de la F. O. R. A. arrojó lejos de su seno para evitarse el riesgo de hacer desaparecer las banderas por las bocas de tormenta de la Tercera Internacional."

(o)

## Los facinerosos de San Juan

El jumento que ejerce de gobernador en aquella provincia ya no tiene recurso a que apelar para someter todas las manifestaciones de la actividad colectiva al peso brutal de sus cuatro patas bien herradas. Los anarquistas de allí, que siempre fueron una pesadilla para aquel famoso animal, quieren por fallarle la más leve noción de raciocinio, piensan que el mundo se ha hecho para él y tiene derecho a montárselo encima a las horcajadas, vuelven a ser víctimas de las hordas facinerosas que instiga aquella bestia apocalíptica para el crimen, engordándose previamente con las desperdiciadas del pueblo que el pueblo le costea. A los actos públicos que la F. O. Provincial Sanjuaneña organiza envía una turba de percherillos, capitaneada por un tal Zapata, que dicho sea de paso, no sirve para más que el tapujo de objeto de que provoca incidentes haciendo los fracasos, ya que parece hacerse caso.

(o)

## Las heregias de Trotzky

Poco a poco vane descorriendo el velo que cubría el fondo de las desavenencias bolcheviques. Por lo pronto, se sabe que Trotzky incurrió en el grave delito de indisciplina, poniendo en solfa al partido comunista en un libro irreverente, donde se niega a los bolcheviques influencia decisiva en la revolución de Octubre. Ante afirmaciones semejantes son de prever las consecuencias a que se ha expuesto el ex comisario de guerra ruso. Los ortodoxos de la dictadura no han de perdonarle la herejía de sentirse hombre, al que hasta ayer fuera el colaborador más fiel de una farsa sangrienta, como la que en Rusia se viene representando desde hace siete años. Para que haya llegado al extremo de aventurar juicios tan temerarios el caudillo de referencia, tienen que haber obrado poderosos motivos personales. Es sabido que los ladrones jamás se detienen ante el cuando hay dificultades en el reparto. Capaz de llegar hasta el sacrificio mientras se trata de ocultar recíprocamente fechorías de otro género, cuando como canario no bien advierten no haber sido favorecidos en la distribución del botín con arreglo a justicia. Y no es paradoja atribuir la misma debilidad a los capitanes de las gavillas políticas, pues que los nuevos la misma pasión de los ladrones vulgares e informan una idéntica psicología.

La actitud de Trotzky es ilustrativa en este sentido. El que sabía la indigna comedia

impedir su realización por medio del machete policial, interesado como está en pasar por amigo de los trabajadores, cuando si algo lamenta es que éstos no tengan una sola cabeza para cortársela de un tajo como lo deseaba Nerón para el pueblo romano.

Esto es, tratándose de trabajadores dignos, que además de rendir a la producción el fecundo tributo de su esfuerzo, se preocupan por los destinos de la historia, hoy como en ninguna época de la vida humana en vías de ser transformada por la decidida acción de las huestes del trabajo en activa labor gestadora de un mundo nuevo. Pero ¿qué sabe de estas cosas el mulo aquel, al sólo a aprendido a morder y dar coces? Y como no ha surgido aun una alima que intencionada que le ante por impetuoso, es probable que los buenos camaradas de allá tengan que soportar por mucho tiempo sus provocaciones, si es que a alguno no se le cieren una vez a mete dentro de su cuerpo, escrofoloso algo que le haga revolver los ojos y levantar las patas traseras hacia el cielo. Porque sin lacayos serviles como el alidido el alcalde de San Juan no es capaz de mirar de reojo a nadie, ya que se ha distinguido siempre por lo cobarde.

Que le corra alguien a cascabelos los perros de su jauría, y se verá cómo se encierran en los calabozos el botenote aquel.

(o)

## La heregia de un obispo

En Cleveland (Estados Unidos) se reunieron en asamblea los altos dignatarios de la iglesia episcopal para juzgar la conducta del muy reverendo Mr. William Brown, obispo de esa secta cristiana acusado de herejía. La acusación que pesa sobre el referido pater es de propagar doctrinas contrarias a las enseñanzas eclesiales y de poner en duda la divinidad de Jesús y la virginidad de María.

Para defenderse de sus acusaciones, el herejico obispo declaró lo siguiente:

"Creo en Dios. No estoy seguro, sin embargo, de que exista un Dios con brazos y piernas. Creo en Jesucristo, pero no al pie de la letra. En los asuntos históricos debo basarme en las investigaciones de los historiadores."

Después de esa descripción de su dos materialista y pagano, el reverendo Mr. Brown agregó:

"Incluyo el nombre santo de Jesús entre todas las víctimas de las injusticias, entre todos los trabajadores, y entre todas las víctimas del capitalismo que fueron enviadas a la muerte. Me niego a creer en esos dogmas, diciéndoles que estaban sirviendo a su patria. Con nuestra mente estrecha, los hombres, como la Santísima Trinidad, y no ante un Dios universal."

El obispo hereje terminó su alegato diciéndolo lo siguiente:

"Contrariamente a lo que se dice contra mí, creo en Dios con toda mi mente racional y con toda mi alma. Aunque no soy un hombre, nunca meé ningún ermen contra un hombre, una mujer o un niño, y mientras viva, cumpliré la voluntad de Dios."

La herejía del obispo episcopal Mr. Brown está en sus sentimientos humanitarios y en su duda sobre la conducta de los que comercian con la religión. Se comprende, pues, que un hombre honrado no pueda pertenecer a la confraternidad de los mercaderes que han hecho de las doctrinas de Cristo el tapujo de sus latrocinios, de sus inmundicias y de sus perversiones.

(o)

## Las heregias de Trotzky

Poco a poco vane descorriendo el velo que cubría el fondo de las desavenencias bolcheviques. Por lo pronto, se sabe que Trotzky incurrió en el grave delito de indisciplina, poniendo en solfa al partido comunista en un libro irreverente, donde se niega a los bolcheviques influencia decisiva en la revolución de Octubre. Ante afirmaciones semejantes son de prever las consecuencias a que se ha expuesto el ex comisario de guerra ruso. Los ortodoxos de la dictadura no han de perdonarle la herejía de sentirse hombre, al que hasta ayer fuera el colaborador más fiel de una farsa sangrienta, como la que en Rusia se viene representando desde hace siete años. Para que haya llegado al extremo de aventurar juicios tan temerarios el caudillo de referencia, tienen que haber obrado poderosos motivos personales. Es sabido que los ladrones jamás se detienen ante el cuando hay dificultades en el reparto. Capaz de llegar hasta el sacrificio mientras se trata de ocultar recíprocamente fechorías de otro género, cuando como canario no bien advierten no haber sido favorecidos en la distribución del botín con arreglo a justicia. Y no es paradoja atribuir la misma debilidad a los capitanes de las gavillas políticas, pues que los nuevos la misma pasión de los ladrones vulgares e informan una idéntica psicología.

## Curémonos del individuo

Puñ Anarchista Clotz, el simpático personaje de la revolución francesa, el que lo dijo: *es preciso curarnos del individuo*, y como tuvieron esas palabras tanta significación y tanto contenido como ahora y precisamente en el movimiento anarquista.

En teoría, como irreducibles adversarios de todos los íconos, reivindicamos el valor de las masas revolucionarias, pero en la práctica, los que más hablan del yo soberano, los que más hablan del hombre libre, los que más gritan que no debemos forjar ídolos, son los primeros en posturas de rodillas ante el primer zascandil que sepan sugestionarlos. Por eso no es una novedad que precisamente en los medios del individualismo más extremado es donde más florece el gregarismo y la capilla para los pontífices y la grey. Los más recientes de jarse unir al culto de las individualidades se encuentran en los que predicaban con el ejemplo, más que con las palabras, el crepúsculo de los superhombres y conciben el movimiento revolucionario anarquista como una comunidad de hermanos y de iguales, algo substancial en sí, independiente es cierto modo de las mutaciones del escenario puramente personal.

Una vez hemos manifestado a Emma Goldman nuestra opinión sobre la eficacia dudosa, en la situación actual, del movimiento revolucionario de los grupos llamados de *afinidad*. Nosotros sosteníamos que un movimiento obrero libertario responde más a las necesidades de nuestra propaganda, por que toca al hombre en su ambiente real, en sus luchas contra el capitalismo y el Estado para mejorar su situación actual, en sus aspiraciones ideales hacia un futuro mejor. Con un movimiento obrero libertario podíamos influir mucho más en la vida contemporánea y en la mentalidad de todos los trabajadores que con esa supuesta acción cultural de los grupos, que necesariamente llevan en germen un divorcio entre el anarquista y el hombre que vive en la realidad de la explotación económica; además, esa pretendida acción cultural para ser eficaz en un ambiente universitario, artístico, etc., pero no en el terreno en que se debate la acción defensiva y ofensiva del proletariado, que es donde se gesta verdaderamente el porvenir. Por otra parte, la base de nuestra debil apreciación del valor de los grupos está en el hecho de que ellos no pueden libramos del individuo; su existencia está íntimamente ligada a la existencia de las personas o de la persona que lo orientan; no son susceptibles de establecer un movimiento revolucionario por encima de la personalidad, un movimiento en que actúe un alma colectiva, fruto del pensamiento de todos, impersonal, capaz de formar un ambiente animado por principios morales sólidos. Emma Goldman, que, sobre todo después de la revolución rusa, tiene un alto concepto del valor de una organización obrera libertaria, intentó defender la razón de ser de la existencia de los grupos; ciertos trabajos, ciertas propagandas son realizadas mejor por un pequeño número afín que por grandes masas. Para fortalecer su punto de vista nos mostró el ejemplo de lo realizado por su grupo en los Estados Unidos. Es verdad, la propaganda realizada por el pequeño grupo de Emma Goldman en Norte América ha sido formidable; su acción no se limitó sólo a propagar las ideas, a realizar campañas en favor de los presos, sino a fomentar y sostener huelgas. La confianza que ese grupo había sabido conquistarse en el elemento revolucionario de los Estados Unidos había que dispusiera de medios hasta para apoyar materialmente a los sindicatos en sus reivindicaciones económicas.

Todo eso es verdad, pero también es verdad que toda esa labor formidable estaba edificada sobre un castillo de naipes: el individuo. Cuando Emma Goldman, Alejandro Berkman y otros excelentes militantes fueron deportados, todo se vino a tierra, todo el movimiento quedó deshecho. Hoy difícilmente se podría hablar del movimiento anarquista en E. Unidos. Pero si E. Goldman se volviese a ese país, en seis meses de actividad daría vida otra vez a una poderosa corriente libertaria, e innumerable fuerza que hoy están paralizadas, volverían a una existencia activa, animadas por su personalidad.

El ejemplo de Emma Goldman lo hemos tenido antes en Johann Most, uno de los

Los diarios germanos, en cuyas redacciones hay gentes con tantos deseos como en la policía de dar con los evadidos, dieron tanta importancia a la noticia del fracaso: en el monte no había más que pájaros y éstos andaban por la copa de los árboles, lejos de la dentellada canina.

Pero después de esta "planchar" no han quedado acobardados los gozquetos, como alguien podía presumir; nada de eso. Cada día están más entusiasmados en la persecución, y cada día son nuevas "planchas", nuevas pifias. Salen a cada telefonada que recibe la Jefatura y vuelven luego con la lengua afuera y sin siquiera una pluma pegada a nel hocico.

¡Pobrecitos canes!

propagandistas más sugestivos de nuestro movimiento. Most ha publicado la *Freiheit* más de veinticinco años, en guerra sin cuartel contra el socialismo autoritario, en lucha despiadada contra todas las injusticias; más de diez años habló en diversas prisiones, el periódico ha sido leído internacionalmente y animó fuertes fracciones libertarias en los países de habla alemana. Cuando residía en Londres, la colonia alemana constituyó un baluarte anarquista; pocos meses después de su viaje a los Estados Unidos, el movimiento creció por él en Londres se había convertido en un campo de Agramante que costó su debilitamiento paulatino y por fin su muerte. En los Estados Unidos, a pesar de todas las dificultades, mientras él vivió, hubo entre los inmigrantes alemanes una potente vitalidad revolucionaria. Recordemos que los principales mártires de Chicago eran alemanes. Al morir, todo se desvaneció. Por eso tenían razón los que se opusieron a que la *Freiheit* continuara publicándose: la *Freiheit* era la obra de Most, a quien nadie podía sustituir; muerto su creador, lo lógico era dejar morir el periódico voluntariamente, pues su razón de ser había terminado. Recordemos también que si la reacción bismarckiana no hubiese obligado a Most a salir de Alemania, el destino de este país tal vez hubiera sido muy diverso, porque Most habría predominado en la social-democracia o hubiera formado frente a ella un partido revolucionario. Las grandes simpatías que se había conquistado Most entre los socialistas alemanes, se desvanecieron poco a poco cuando dejó de estar presente su personalidad arrolladora.

Estos ejemplos nos demuestran dos cosas: lo mucho que puede un propagandista inteligente y apto y lo frágil que es la edificación de un movimiento sobre los meros individuos.

Nosotros queremos que el movimiento anarquista no dependa de personalidades, que hoy pueden estar con nosotros y mañana no. El movimiento anarquista debe tener su vida propia, con más fuerzas y más movilidad en los períodos en que poderosas inteligencias lo renueven y lo animan, con menos vigor y más calma en las épocas en que faltan la elocuencia del orador fogoso, la inteligencia del teórico profundo o la capacidad del propagandista sobresaliente, pero siempre en vida, siempre en acción, sin embargo.

La labor de LA PROTESTA se dirige conscientemente a curar al movimiento anarquista de la acción del individuo. Quiero que los hombres den todo lo que puedan al movimiento, pero que no por eso, en concepto de gratitud, el movimiento traslade su centro de gravedad, que debe estar en él mismo, al individuo. Es decir, LA PROTESTA sostiene que es preciso dar bases más sólidas a nuestras ideas, y no cifrar su propagación y su triunfo en ninguna individualidad.

Cuando un movimiento revolucionario funda su razón de ser en torno a una persona o a un grupo de personas, no arrastra, porque la función de pensar, la gran responsabilidad de cada hora, no compete al simple adepto a esa persona o a ese grupo, sino a la persona o al grupo. Y eso explica que la muerte o la claudicación de un individuo influyente entrañe una verdadera catástrofe para la grey adicta.

Hace un par de años, un camarada replicaba a una de nuestras opiniones con este argumento: no hay que cerrar los ojos, en la Argentina, hay tres fracciones anarquistas perfectamente definidas, sin tener en cuenta la importancia numérica de cada una: LA PROTESTA y la FORA por una parte, por otra el *pachequismo* y por otra los grupos independientes del protestismo y del *pachequismo*. Dejando a un lado el examen de esas tres tendencias y de su valor, lo cierto es que el *pachequismo* es una manifestación del movimiento anarquista en la Argentina; sería imposible negarlo. Lo que sí podría negarse es que el *pachequismo* sea de mucha utilidad para el movimiento anarquista. En muchos países todo nuestro movimiento se reduce a eso: al *pachequismo*; es decir a la influencia de un individuo que consiguió hacerse centro de un grupo y que por una razón o por otra logra mantenerse en esa posición central; el ese individuo claudica, el movimiento entero sufre una crisis por muchos años, hasta que reaparezca otro Pacheco; si muere de enfermedad o de cualquier otra forma, el movimiento baja a la tumba del creador y del animador. Es así toda la suerte del *pachequismo* en la Argentina; por la constancia, la fe o la satisfacción en sentirse centro de un grupo más o menos numeroso, González Pacheco expresa desde hace más de 15 años una modalidad propia, independiente de nuestro movimiento. Pero si un día, todos esos mortales, coge un resfriado, lo desahuciando, se complica en pulmonía y el médico acude tarde para prescribir algún remedio eficaz (¡¡¡¡¡ Pacheco y adios *pachequismo*!!!).

durante dos semanas o tres sus admiradores llenarían La Astorfa de elogios, de recuerdos personales, de dítirambos a sus *Carteles* olímpicos, pero todo ese grupo se disgregaría tumultuosamente, porque la fuerza que lo mantenía en pie, González Pacheco se marchó de entre los vivos. Esta no es una profecía, una evolución fatal, el *pachequismo* está ligado a Pacheco y no puede existir sin él. Se dirá tal vez que entre los *pachequistas* saldrá posiblemente un hombre que ocupe el lugar del finado; pero nosotros lo dudamos, porque la mentalidad de capilla más toda inactiva y todo sentimiento de responsabilidad en la grey. Lo mismo que las mujeres de la India cuando se moría el esposo, los *pachequistas* deberían hacerse enterar con el maestro, considerando terminada su misión en el mundo a la muerte del autor de los *Carteles*.

Frente a esa tendencia que levanta castillos en el aire sobre el nombre de un individuo, están LA PROTESTA y la FORA. Un cólico misereuse puede llevarse a los redactores y a los administradores de la primera y al consejo federal en pleno de la segunda. Unas horas más tarde los puestos vacíos serán respondidos y la vida del movimiento no sufrirá interrupción alguna. Y es que LA PROTESTA y la FORA no están basadas en individuos, sino que representan un amplio esfuerzo colectivo y una colectividad no muere si su razón de ser es real. LA PROTESTA y la FORA no son obras personales de tal o cual camarada; habrá en la colectividad a que responden quien se esforzó más que otros, pero eso no modifica nada el hecho de que ... su existencia está por encima de la fragilidad de los individuos que se hallen accidentalmente al frente de ellas.

Es inútil preguntar cual modalidad armoniza mejor con la esencia del anarquismo: la que responde a un individuo o la que es fruto de un esfuerzo común y no exalta la personalidad de unos miembros en el aislamiento y en la elevación a costa del rebajamiento de los otros, sino en la comunidad fraternal de libres y de iguales. La respuesta es bien evidente a favor de la segunda categoría, porque el anarquismo hace suya la frase de Anarchista Clotz: *es preciso curarse de los individuos*.

D. A. DE SANTILLAN.

## La salvación de los niños tucumanos

Como todos sabéis en Tucumán, tanto en la capital como en los departamentos, mueren la mayor parte de los niños. Es aque- aquélla una población que está condenada — no por Dios, sino por el capitalismo — a desaparecer en breve tiempo. Pues si los niños no viven, el porvenir de la especie está desahuciado.

Este problema dicen que tiene muy preocupado al señor Campero, gobernador o algo así de la desdichada provincia azucarera, a quien la atrocidad pensar en las proporciones de la mortalidad infantil. Esto, según cuentan, que nosotros no creemos en los buenos sentimientos de ningún político. Los malos sujetos que llegan hasta el gobierno, es porque han perdido, juntamente con la vergüenza, todo sentimiento de humanidad.

La población tucumana, la población pobre, que allí, como en todas partes, forma la mayoría y es la más azotada, sufre por falta de nutrición. La degeneración física la ha hecho su presa y solo un nuevo régimen económico en que todos pudiesen, por lo menos, comer lo suficiente lograría salvar en parte a esa desdichada población. Unicamente arrancándola de entre las garras del capitalismo podría revivir.

Lo demás, lo que puedan hacer los gobernantes será inútil, serán sangrientas farasas que solo contribuirán a agravar el mal. Como serán stánipatos sobre un cuerpo muerto las amputaciones obras sanitarias que proyecta el Departamento nacional de higiene. La enfermedad endémica que padece Tucumán, así como las demás provincias del norte y andinas, es el hambre, es un hambre que ha azotado desde muchísimos años atrás, quizás desde que el país fué declarado independiente.

Por esa causa nos da grima el alborzo de un correspondal burgués por una presunta vacuna salvadora que le ha sido ofrecida al gobierno de Tucumán. El suero de referencia ha sido descubierto por un sabio español (¡¡¡¡¡ en este detalle ¡¡¡¡¡) y el mismo lo ha ofrecido para combatir la mortalidad infantil en Tucumán.

Es muy propio de los sabios ignorar lo elemental. Es lo que le debe ocurrir al doctor Jaime Ferrán, descubridor de la vacuna salvadora. No debe saber que la mortalidad infantil en Tucumán tiene por causa el hambre de sus padres, de sus abuelos y de toda su ascendencia, y que no es suero lo que se precisa, sino leche pura y en abundancia, carne y pan; es decir, se precisa la revolución que corte las raíces al capitalismo y lo eche, en ristra como si fuesen cebollas a todos los burgueses y sus instrumentos.

Por eso la actual conducta de Trotsky, casi heroica por el peligro que para él entraña, no nos merece ningún respeto. Pensó aún en la condición de ídolo de una turba fanática e ignorante, lo pondría a cubierto de persecuciones por parte de sus cómplices en latrocinio. De ahí que haya decidido lanzar su libelo azud contra los actores de la farza incisa que a fuerza de declaraciones trágicas quieren hacer creer al mundo que son revolucionarios, cuando las pasiones más inferiores agitan sus almas y son de las aspiraciones de libertad los profundos males más insólitos. Se equivocó. Aquellas fleceillas no perdonan a quien las irrita. De ahí esa odisea del ídolo caído en desgracia, hoy zarrandado como un muñeco por sus ex admiradores, corriendo el grave peligro de hacerse añicos entre sus manos. Esa enfermedad improvisada ha dejado de ser un misterio. Se trata de una afección de carácter político solamente, que parece causar más dolores a los enfermeros que al presunto paciente. Y para que el contagio por autoesguenamiento no se difunda en el extranjero, allí retienen al enfermo por fuerza, entre las murallas sombrías de un palacio, bien cuidado por soldados y no por médicos, que parecen no ser indicados para curar esta clase de afecciones: las afecciones políticas.

Cosas muy graves debe haber escrito el héroe en el libro que suerte tan amarga le depaqué, cuando el "Pravda", órgano oficial del gobierno, arremete contra él de este modo:

"¿Pueden acaso los marxistas escribir la historia en esta forma? Esto es una caricatura del marxismo. Escribir la historia de la revolución de octubre y no ver el Partido, es colocarse en el punto de vista individualista, el punto de vista de los héroes y la muchedumbre. De esta manera no se puede educar el Partido. Pero aun en lo que respecta sólo al análisis del grupo dirigente, los análisis del compañero Trotsky no merecen ninguna aprobación porque deforman la realidad. He aquí como representa la marcha de los acontecimientos el compañero Trotsky:

"Las decisiones de la Conferencia de abril dieron al Partido objetivos justos en principio, pero no liquidaron las divergencias en el seno del Partido. Por el contrario, estas divergencias a medida que los acontecimientos se desarrollaban, debían tomar formas más concretas y alcanzar su paroxismo en el momento decisivo de la revolución en las jornadas de Octubre" (XXXI).

Después de las jornadas de Julio: "La movilización de los elementos derechistas del partido se intensificaba; su crítica se hace más deliberada" (XXXIV). En fin, en vísperas de la revolución de octubre:

"No hubo necesidad de un congreso extraordinario del partido. La presión de Lenin aseguró el resurgimiento indispensable de las fuerzas hacia la izquierda, tanto en el Comité central como en la fracción del preparlamento" (XXXVI).

Todo esto — continúa diciendo el diario "Pravda" — es extremadamente... "inexacto", porque, luego del VI Congreso del partido, ya tuvo lugar una completa consolidación ideológica. El Comité Central erigió en el VI Congreso estaba enteramente por la insurrección. Lenin era su miembro dirigente como lo saben todos. Pero, querer hacer creer que la mayoría del Comité Central estaba casi contra la insurrección, significa no conocer ni el partido ni su Comité Central de entonces".

Hay opiniones, como se ve, por parte del alzado jefe bolchevique, que confirman abundantemente cuanto los anarquistas venimos sosteniendo en torno al hecho trascendental de estos tiempos: en la revolución rusa el bolchevismo no ha tenido nada que ver. Fue un gesto espontáneo de las masas, cuyos resultados no supieron éstas aprovechar, por improvisación o por falta de orientación ideológica. Es precisamente esa declaración de Trotsky que el "Pravda" pretende refutar arguyendo que "la revolución fué decidida el 10 de octubre por mayoría aplastadora del Comité Central". Tal vez, pero cuando el incendio se había propagado en forma incontrolable y la certidumbre de que no podría ser sofocado por ninguna reacción se había hecho carne, en los que avizoraban la ocasión para hacerse cargo de los destinos del pueblo sublevado, a quien su ignorancia iba a permitir en le coloraron cadenas nuevas en reemplazo de las viejas y hermurradas que en con esfuerzos de gigante había hecho años. Era preciso que el enorme prodigio llamas entre la farfándula sanguijuela que danza alrededor de unos despojos allá en el frío y helado mundo de las blancas y dilatadas estepas, para que la verdad se escapara como un ryo de luz a través de las neblinas murales con que se la viene circundando, para que la miserable comedia siga desenvolviéndose sobre aquel tinglado irrisorio desde el cual impudicos arlequines producen ensordecedor ruido con sus cascabeles a fin de llamar la atención del universo.

Los anarquistas no necesitábamos esos datos para sostener la bien arraigada convic-

ción de la absoluta ineficacia del partido sedicente comunista, tanto en el período álgido de la revolución como después que ésta se impusiera a los últimos resabios de la política zarista representada por Kerensky. Sabíamos que todo partido era oportunista, y el de los bolcheviques, casi ignorado, por no haber tenido nunca publicaciones evidentes hasta que el precipitado acontecimiento no le dio motivos para salir de la oscuridad, no tenía por qué substraerse a esta regla. La casualidad y no la energía de sus hombres lo han llevado al poder, como a él iría a instalarse otra fracción política cualquiera que en esos momentos levantara una bandera de circunstancias, ofreciendo satisfacer las aspiraciones del pueblo mediante la persecución a los partidarios de la guerra que constituían el gobierno de Rusia contra el cual se dirigía la insurrección, más en aras de la paz en las fronteras que de una ideología comunista más o menos bien sentida y regularmente interpretada. Los que por Europa habían corrido sus vidas turbulencias, en su calidad de prófugos políticos fingidos o reales, habíanse familiarizado con las aventuras y hallaron a su retorno al país de los zaros una ocasión propicia para lanzarse a una de estas sin mayores riesgos, pues que existía un poder político improvisado y vacilante, fácil de arrollar por un gesto decidido de uno o varios grupos alzados en armas. Farsa fue, pues, la revolución como consecuencia de decisiones bolcheviques y farsa sigue siendo la existencia, en aquel extenso girón de sueño, de un régimen que a comunismo se parece. Una bandada de aves voraces, que ahitas de desgarrar carne doliente de proletarios empiezan por piores entre sí, es lo que en realidad queda.

Y menos mal si se conforman con saborear la pulpa macerada de las víctimas a medida a la presión de sus uñas, agudas como garfios, sino que añaden extender sus dominios por todo el mundo para desgarrar más cuerpos y succionar más sangre, como si para eso no bastaran y sobran los bultes tradicionales del capitalismo.

## Reacción policial en C. Rivadavia

Hace varios días dimos en estas columnas la noticia de haberse declarado en huelga el gremio de Mozos, Cocineros y Anexos de C. Rivadavia. La información era de fuente burguesa y no especificaba las causas ni el estado del conflicto.

Como no tuvimos noticia, directas de ese movimiento, ni la prensa burguesa dio más informaciones, ignorábamos el estado del mismo.

Y ayer recibimos una carta de un conocido militante en la organización obrera de C. Rivadavia, en la cual nos da algunos detalles del suceso, por lo que se demuestra que los huelguistas han librado la lucha de acuerdo con las buenas prácticas gremiales. Y como el asunto en que han puesto a sus explotadores para la reacción política desencadenada contra el gremio.

Hubo bárbaros apaleamientos de huelguistas y la policía no dejó perrera sin llevar a cabo. Por andar filmando carteles gremiales los compañeros Francisco Mariffo y José Barthelemy, en cuales una vez llevada a la comisaría fueron apaleados con la crueldad del apaleador en que han puesto a sus explotadores para la reacción política desencadenada contra el gremio.

Esos compañeros permanecen aún en aquella comisaría — si a la fecha no se hallan en la cárcel de Rawson, como amenazaba la policía, en la cual nos da algunos detalles del suceso, por lo que se demuestra que los huelguistas han librado la lucha de acuerdo con las buenas prácticas gremiales. Y como el asunto en que han puesto a sus explotadores para la reacción política desencadenada contra el gremio.

El conflicto continúa sin flaquear por parte de los obreros, los cuales cuentan con el apoyo de la I. O. Comarcal de C. Rivadavia, en la que están los obreros del petróleo y otros gremios de la comarca.

## Los evadidos

En estos días la policía recibió un dato exactísimo sobre tres de los ocho prófugos. En la estación Boulogne, del Central Córdoba, se hallaban escondidos esos tres prófugos a la espera de un tren de carga que haría mudanza en la referida estación y en el que pensaban viajar los fugitivos.

Como el dato, ya decíamos, era exactísimo, salió del departamento una numerosa brigada de pesquisas, se fué a Retiro y tomó el mismo tren que debían tomar los presuntos prófugos en Boulogne.

Unidos entre carabos y borlaes, entre pilas de quesos y bolsas de sahichos, los subterfugos de Fernández se agazaparon, y el tren partió. Una vez en la estación donde debían embarcarse los prófugos esperaron con la impaciencia consiguiente, que aparecieran las presas codiciadas. Pero pasó el día, traganos saliva y las presuntas presas no cayeron entre sus dientes. Sin embargo, aun permanecieron en el lugar esperando que llegara el día para dar una "batida" en los vagones, en los cuales se hallaban las presas, donde también aseguraba el parte anónimo que se hallaban refugiados los prófugos.

Co

Hem  
legaci  
su ins  
ducción  
provoc  
vía la  
por la  
ciclos  
en el  
tivos se  
equival  
el otro  
trau  
Los ac  
mir la  
lea qu  
los re  
sado h  
cobard  
ricos y  
tos qu  
Usa, y  
pedará  
nienta  
es si d  
tegrar  
finale  
tuber  
listas  
regate  
mo.  
¡Ha  
Exage  
cio de  
pulsi  
desbui  
tar es  
movim  
Tal e  
clama  
yunta  
peos  
ciebri  
unión  
que lo  
la fo  
cuas  
glome  
mente  
vas, e  
fle en  
La  
nos h  
neces  
clona  
efecte  
niam  
canic  
tar,  
trop  
de ba  
batal  
y no  
pend  
rior  
soluc  
solu  
mil  
sino  
canic  
nazi  
res  
pred  
pore  
mas  
tuas  
al m  
jeto  
extr  
y p  
clac  
nead  
trab  
otro  
te q  
el p  
las  
sido  
con  
naci  
don  
no  
llan  
com  
tado  
sac  
el f  
ne  
llev  
nac  
salv  
tros  
y en  
den  
zac  
solu  
y de  
ide  
con  
am  
cab  
esse  
V  
agr  
dop  
bas  
mie  
Pa  
gan  
milit  
vad  
han  
dur  
fue  
cien  
pio  
tar  
mo  
du  
tru  
gub





Esta institución realizará el domingo 18, a las 9 horas, una conferencia de afirmación ideológica, en la que hablarán varios compañeros.

El acto se realizará en Badurix 511.

**LA AGRUPACION**